

VARIETAS

MASCARADA POLITICA



—Difículto que así disfrazados nos conozcan.
—¡Quiá hombre, aquí todos nos conocemos!

UNMSM-CEDOC

VARIEDADES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Sucesora de "PRISMA"

Premiado con Medalla de Plata en la Exposición internacional de Milán de 1906

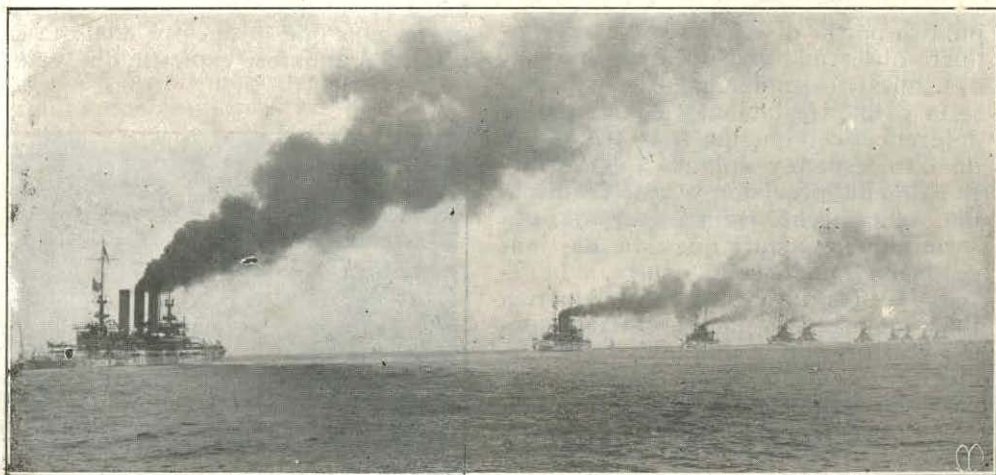
Director: Clemente Palma

Partida de la escuadra y revista de honor

Los ocho días que han transcurrido entre la llegada y la partida de la gran flota norteamericana del Pacífico, han sido ocho días de constante fiesta y de gran movimiento en nuestras calles. Habría sido de desear que la escuadra del norte hubiera permanecido en aguas del Callao tres días más, á fin de que los marinos con el espíritu jovial y generoso que les anima hubieran contribuido á dar alegría á estos tres días de locura que el mundo cristiano heredó del mundo pagano, á estos tres días de buen humor, que entre nosotros, más

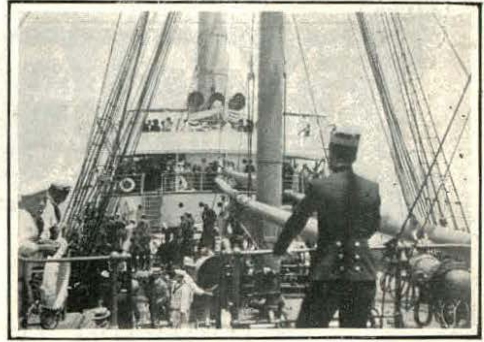
que en otra parte, se consagran á las burlas y diversiones un tanto rudas, y que casi puede decirse que encajan mejor en el humorismo yankee que en el criollo.

Peró los jefes de la escuadra norteamericana han querido ser discretos: han creído que la impresión de simpatía y de admiración que nos han producido no convenía alargarla mucho, porque no hay impresión que no se debilita cuando se prolonga; la buena conducta observada por los quince ó dieciseis mil hombres de la tripulación

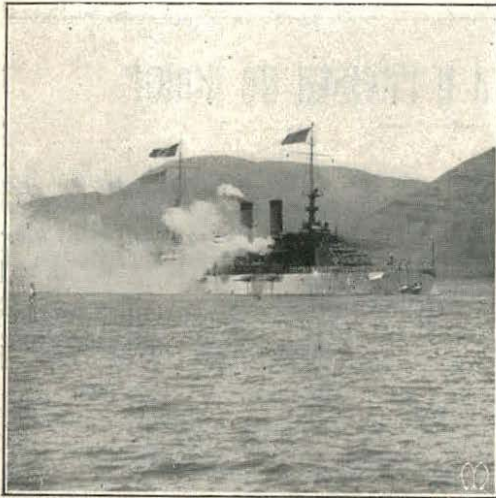


Salida de la escuadra norteamericana del Callao

podía afearse con escándalos y excesos á que son ocasionados estos tres días de libertad concedidos al demonio de la locura y hasta al espíritu de malignidad que todos los hombres tenemos dentro. Y el almirante Evans ha tenido el buen sentido—que no sabemos si deplorar ó aplaudir—de dejar las aguas del Callao la víspera de Carnavales. Acaso órdenes superiores ó la necesidad de llegar en determinado día al punto de su destino no ha permitido al ilustre jefe de la escuadra prolongar la estadía de ella en el puerto vecino. De todos modos debemos expresar una vez más nuestra admiración á la gran re-



En el Iquitos presenciando la maniobra



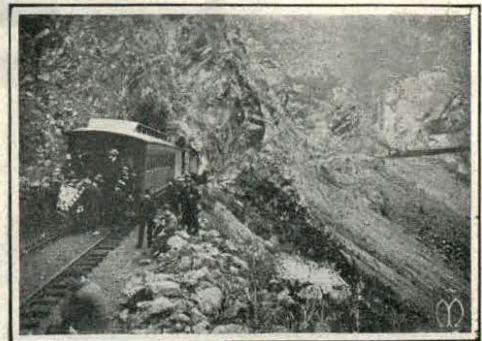
El "Connecticut" saludando la insignia del Presidente

que se penetren de nuestro espíritu, de la sinceridad de nuestro afecto y de nuestro respeto por la gran república y creemos que llevarán una buena impresión de nuestro pueblo y de nuestra sociedad.

Nuestros comerciantes han ganado honradamente con la simpática visita, pues, la mayor parte de las tiendas, cafés, hoteles, cigarrerías, etc. se veían llenas de marinos que se surtían abundantemente de lo que necesitaban sin que se ejerciera con ellos esa explotación infame que en otros países se acostumbra hacer con el extranjero. Los pocos casos de robos, raterías y escándalos tuvieron por actores á individuos de otras nacionalidades de América. Paseos, excursiones, bailes, espectáculos, banquetes etc., se ha ofrecido á los marinos norteamericanos á fin de que llevaran un recuerdo grato, mas que de nuestra modesta capital, del amistoso espíritu que existe

pública por la disciplina y buena conducta observada por nuestros huéspedes, nuestro agradecimiento por la cortesía y manifestaciones de simpática deferencia con que nos han tratado, y nuestro respeto y aplauso á ese espíritu sabio de previsión y americanismo que le ha hecho traer á este mar esa formidable escuadra que está destinada, como á nadie se le oculta, á la defensa de los intereses de la América toda amenazados por el creciente poder y el orgullo y condescendencia crecientes de un poderoso imperio que existe al otro lado del mar.

En la medida de nuestras fuerzas hemos procurado hacer agradable á los bravos yankees su permanencia entre nosotros. Hemos procurado ante todo



Excursión á Monte Meigs—En el derrumbe de Surco



En matucana



En San Bartolomé

entre nosotros para con el admirable pueblo yankee.

La escuadra del almirante Evans ha correspondido finamente á nuestras atenciones. El viernes, vispera de la partida de la escuadra, ofrecieron los marinos á nuestra sociedad una *marinée* á bordo del *Connecticut*. Desde la una hasta las cinco de la tarde las embarcaciones á vapor de los dieciseis cruceros hacían frecuentes viajes conduciendo á las señoritas invitadas. El buque almirante estaba hermosamente arreglado con las banderas de señales: estos lienzos de colores que sirven para ordenar las terribles maniobras de un combate, servían ahora para engalanar el buque en una fiesta de cordialidad y alegría.

Las dos cubiertas del formidable barco de acero habían sido desnudadas de estorbos, como cuando se toca á zafarrancho de combate. Esta vez fué zafarrancho de..... baile. Por todas partes los alegres y galantes marinos hacían atenciones á nuestras damas que, risueñas y espirituales, entre los colores de las banderas y de las flores, con su charloteo y sus risas armoniosas daban al acorazado el gracioso aspecto de

un gigantesco nido que flotara sobre las aguas.

El sábado se verificó una revista de honor. El almirante Evans y su estado mayor juzgaron que el mejor medio de exteriorizar el aprecio que hacían del espíritu de franca, sincera y profunda amistad que profesa el Perú á la gran república del Norte, eran rendir al jefe del Estado honores iguales á los que se tributaron á Mr. Roosevelt al salir la escuadra de Hampton Roads.

El sábado desde las 9 de la mañana, la bahía del Callao estuvo llena de embarcaciones repletas de pasajeros que acudieron á presenciar la grandiosa ceremonia con que la cortesía yankee honraba á nuestro presidente. El señor Pardo, á bordo del *Almirante Grau*, presenció el desfile de los dieciseis acorazados que en fila de combate pasaron ante el navío peruano disparando, uno á uno, veintiún cañonazos en medio de los hurrahs al Perú y los himnos patrióticos tocados por las bandas.

Recuerdo imperecedero ha de quedar en nuestra memoria de esta visita de una gran escuadra á la que deseamos un viaje feliz al lugar de su destino.



POR LOS PUEBLOS

Para VARIEDADES

Cuando se ven las cosas que pasan en los teatros de la capital, no puede menos que pensarse en lo que ocurrirá en los de provincia y en los de pueblo.

Si en las capitales, que por razón de educación artística el público sabe lo que vé y no es fácil engañarle, osan los señores directores dar á menudo gato por liebre, ¿que no darán en los pueblos?.....

Si donde debe haber una plaza ponen una calle; donde cien comparsas varones, sacan tres... mujeres; donde la acción pasa en la época de Felipe II, visten á la napoleónica; donde juegan tres puertas, salen del paso con un balcón, y así sucesivamente; y el papel de barítono lo hace el tenor; el de la contralto, la tiple ligera; el de barba serio, el actor cómico; y, el de la característica, la tiple... ó el bajo, si á mano viene; cae de su peso suponer la *mise en scène* y los repartos de provincia.

En un pueblo del sur, á una noche de vapor del Callao, hízose una vez el «Don Juan Tenorio», por un cuadril de zarzuela, completando el personal de la obra... un torero...!

Más al sur se puso la misma obra haciendo haciendo una corista de Mejía, un partiquino la Brígida y el Escultor, una contralto de ópera el Diego Tenorio, la dama el Ba. Calli y Doña Inés, y el bajo cómico el Do. Juan.

Y el improvisado teatro. reventó de gente....

Sigamos aún bajando, para ver cómo se hizo por ahí la zarzuelita «El Monaguillo».

Como la empresa no tenía un cuarto y no había teatro, improvisóse en un corral, volviendo en pleno siglo XX. á los comienzos del teatro.—con madera prestada que no era posible clavar, pues en el momento que tal se hubiera hecho, el dueño cobraba su valor; de modo que se ató por los extremos como Dios dió á entender, resultando el escenario una á manera de oroya incásica, que se balanceaba de lo lindo cuando tenía mucho peso.

Todo fué á pedir de boca hasta el momento de la presencia en escena del burro que debe conducir á Colás. Aquí el escenario se tambaleó amenazando echarlo todo por tierra; pero al empresario le ocurrió una idea salvadora.

Colocó á los ocho hombres del coro, mocetones con más puños que voz, en el foso, para que sostuvieran el piso del escenario con sus espaldas... y era de verlos encorvados, cual nuevos Atlas, soportando al bajo. á la tiple y... al burro, mientras cantaba á la vez, el coro interno de la obrita.

Más abajo todavía, cantóse una vez «Niña Pancha», sin más orquesta que un pianito ambulante que sólo tocaba el pasa-calle, de modo que los otros dos números se hicieron... de verso.

Y se ha cantado «Los Magiares», como drama, y dos actos de «Il Trovatore» por una tiple italiana, un tenor francés, un barítono español... y coros... de las cinco partes del mundo.

Y entre dos artistas que echaron por esos trigos el 1º de noviembre un «Tenorio» que dicho sea de paso, les dió un lleno, ocurrió... que muerto el Mejía y caído en tierra, al ver avanzar airado á Don Juan espada en mano, para decir lo de:

Llamé al cielo y no me oyó... se levantó del suelo é hizo mútis de prisa y corriendo... por temor que Don Juan, en el calor de la situación, no le viera, y lo pinchara veras.

Mas al preguntarle la causa de su precipitada resurrección, contestó:

—Es que no podía aguantar los papazos que me estaban cayendo!....

Con grandes carteles horrorosamente pintarrajeados, de letras negras y verdes, se anunció una semana antes el estreno del drama sacro: «La Pasión», en un lugar de cuyo nombre no queremos acordarnos.

Llenóse el teatro.

Dieron las tres prevenciones sacramentales, y arriba el telón.

Pasó el primer acto....

Y cómo sería la ejecución que el pú-

blico en masa subió al escenario supli-
plicando muy atentamente:

—No podrían ustedes., en vez de los
actos que faltan.... hacer una zar-
zuelita cualquiera,.... aunque sea «La
salsa de Aniceta»....!

Y qué hacer si lo pedían tan fina-
mente?

Por *repentina indisposición* del Cris-
to, se puso en escena en lugar del res-
to de «La Pasión»!.... «La gallina cie-
ga»; pero el público, con cambio y to-
do, no se libró de la.... pasión aquella
noche.

«Que tal sería
la compañía....
que al tercer día
nos dijeron que nos fuéramos de allí».

Y compañía ha habido por esos mun-
dos, que levantó teatro en un puente
dejando unn especie de callejón para
que pudieran, personas, y bestias, pa-
sar cómodamente.

Puede imaginarse qué escenario se-
ría aquel, y qué frescura se gozaría
con las rachas húmedas que enviaba
el río, asombrado de oír cantar, «Cha-

teau Margaux» y «Tela de araña» so-
bre él, en medio de toses, estornudos y
afonías.

Nada, que el que no tiene teatro,
aunque sólo disponga de una covacha,
es porque no quiere: un cajón, cuatro
lámparas, dos puertas y una cortina....
basta para poner en escena desde «El
Tenorio» hasta el «Beso del crimen»...
con crimen y todo!

Díganlo si nó, las compañías que
honran á los pueblos con su presen-
cia.... y á los hoteleros con sus cuen-
tas.

Para ellos la gráfica frase de la zar-
zuelita de Miguel Echeagaray: *sopra
l'escèna tuto e convenzionale*, es evan-
gelio puro, y la ponen en práctica que
dá gusto verlos:

Oh, la lengua! Cómo te saludarían
hoy emocionados aquellos histriones
que con Roxas el *Caballero del Milagro*,
Juan de la Encina, Lope de Rueda y
Pedro Navarro hacían ahora cuatro
centurias, las delicias de la madre pa-
tria!....

M. CLOAMÓN.

Lima, 1908.

Oficialidad de la guarnición que va á Iquitos

Cada dos años
el Gobierno en-
vía al Depart-
amento de Loreto
una guarnición
encargada de ha-
cer la policía de
los ríos en esa ri-
ca y apartada re-
gión, que no deja
de tener sus peli-
gros. Reciente-
mente fué neces-
ario sostener un
combate con trop-
pas colombianas
que incurrieron a-
ron en una zona
que no debían pi-
sar y en la que
agredieron á pa-
cíficas embarcaciones de caucheros pe-
ruanos. El auxilio de la guarnición
dió lugar á un pequeño combate en
que el éxito favoreció—cosa rara—al



Oficiales de la guarnición para Iquitos

derecho. Esto da alguna oportunidad
al grupo que publicamos de la oficiali-
dad de la guarnición que prestará sus
servicios en este año.

Notas de arte peruano

(Conclusión)

A ellos se añade la ignorancia del *métier* que puso un límite al arte. Se ha exagerado sin embargo su influencia: al menos en arquitectura, el indio supo pulir la piedra con una perfección digna de la Acrópolis y en cuanto á las formas el aborígen desconoció la bóveda, el griego—maestro perenne—no empleó en sus construcciones sino la columna y el arquivado monolito: un principio, en suma, simple como el dolmen.

*
*
*

Fuera de la arquitectura, arte fundamental cuyas manifestaciones son condicionadas por la utilidad, las artes plásticas permiten tres modos en la representación de la belleza, modos que significan grados progresivos de subjetivismo: la reproducción idéntica de las formas, distante sin embargo del moldeado y del «*trompe l'œil*» arte inferior que sólo justifica la belleza del modelo; la «*estilización*», exageración de un atributo que encuentran en el artista una resonancia y dá á la obra su carácter: penumbra de Carrière, opulencia de Rubens, vigor de Miguel Angel; la belleza abstracta geométrica, de un monograma de un arabesco, de ciertas grecas privadas de simbolismo (1). A cada modo corresponden condiciones especiales en el medio.

La representación idéntica tenía como elemento favorable la variada belleza de la fauna y la flora. Wiener

(1) Grosse pretende que no existe una decoración esencialmente abstracta é intenta explicar demasiado ingeniosamente ciertos grabados primitivos. Siempre se podrá afirmar que la decoración hexagonal de los árabes, por ejemplo, tiene su origen en la forma de los alveolos de un panal ó en la de los cristales y que una línea quebrada es la imitación de una serpiente. Aún admitiéndolo, el convencionalismo es tan grande y tan considerable la abstracción que constituyen una creación verdadera. — (V. Les débuts de l'art).



cita casos en que el indio se ha contentado para una decoración, con moldear en arcilla un animal ó una planta, procedimiento explicable por la extrema ignorancia; pero entregado á su propio poder de imitación, le es imposible copiar con exactitud, simplifica, exagera, deforma, no encuentra la línea necesaria. La estilización revela una alta sensibilidad dominadora, capaz de renunciar como Carrière al facil atractivo de la *vistuosité*, fué — con una ívedente inconciencia — empleada entre los indios que, incapaces de análisis y esclavos de la materia, sintetizaron, unificaron los planos. Trabajar la piedra con la piedra, tal fué la penosa labor indígena, y esta inferioridad del cincel no explica el curioso aspecto del arte, de las geometrificaciones frecuentes, intermedias entre las dos últimas categorías de belleza — El arte abstracto, intelectual, combinaciones de líneas y de formas no inspiradas directamente en la naturaleza fué casi desconocido. Su más espléndida manifestación es la escritura y en el Perú, salvo algunos signos ideográficos indiscutibles, pero aislados y los quipus cuyo significado, dice Wiener, es solo aritmético, la escritura no fué. — como en Egipto, como en Asiria, — el acompañamiento de todo edificio, el testimonio de las luchas, de las ambiciones y las conquistas del pueblo, la glorificación de sus príncipes, el prolongamiento de sus agitaciones efímeras.

*
*
*

Un estudio sobre arte peruano que considerase el solo medio incásico, sería una vana disertación de arqueología. El arte indio ha muerto: producto de una civilización abolida, de una raza cuya intelectualidad se extingue, el ciclo de esplendor y de decadencia se ha cumplido y un renacimiento es imposible. — La naturaleza es la mis-

ma que ayer; pero el hombre y el medio político han cambiado: la conquista española ha impuesto la supremacía de la costa y una nueva raza de criollos es dominadora en política y en ideas. De ellas solo puede venirnos un esfuerzo estético, la renovación de un arte caduco.

El criollo es un peninsular en quien el clima perpetuamente primaveril, ha enervado los caracteres extremados y disminuido la violencia: es español, pero español languideciente — con alma de Quijote cortesano — empequeñecido por tres siglos de pereza elegante. Un medio exento de miserias le hace olvidar aquella fiereza castellana que en los cuadros de Herrera se traduce por pinceladas furiosas como sus modelos; la corte cuyo noble virrey daba el ejemplo de las aventuras de amor en la noche cómplice — creaba un ambiente de Versalles criollo. Las comunicaciones restringidas y la vigilancia de la Inquisición, impedían la lectura abundante que hubiera dado diversidad á las ideas y favorecido tentativas literarias ó artísticas, por eso se perpetuaron los modelos impuestos, casi siempre religiosos. El arte español, severo, como un inquisidor, «que no teme la fealdad» según la frase de Gautier, se adaptó al medio y si el debilitamiento de las voluntades hubiera permitido un arte propio, habría sido el de Velásquez y de Ribera, pero retocado por Watteau. Copiamos del Renacimiento español los elementos para los cuales el medio era más favorable y su repetición incesante llevó á una rápida decadencia. A los estériles torneos del pié forzado, correspondió el gongorismo arquitectónico: columnas salomónicas; balcones labrados y herméticos, favorables á la espera galante; florones complicados y decadentes. El arte fué — naturalmente — religioso: vírgenes de caña, rígidas y bizantinas, imágenes convencionales bajo la concha dorada de los nichos; altares sobrecargados y enormes, altos como las altas bóvedas; arte casi malsano en su exagerada floración, incapaz de creaciones, imitativo, senil.

La revolución de la independencia nos libró también de la imitación forzada. Pudo traer, con el movimiennto

francés en las ideas, un arte declamatorio como el de la escuela imperial en el continente. La frialdad académica de David que llevó al estilo imperio en la decoración; y la universal imitación de Roma, cuyos Césares tenían en Napoleón un descendiente, eran inadaptables al Perú. El arte, en los primeros años de vida republicana, cedió el paso á la política. Sólo más tarde, cuando la libertad y la instrucción crecientes favorables al desarrollo de las individualidades, influenciaron los espíritus, surgieron nombres: Merino, Lazo, Montero. No fué un arte nacional por el carácter, pero en la historia estética de un pueblo, la imitación es el primer paso del difícil y paciente aprendizaje que promete originalidad en el futuro. Estos maestros no fundaron escuela, fueron soñadores aislados.

Hoy el eclecticismo — ya señalado en literatura, — es en arte predominante. La admiración va indistintamente á todos los maestros, á todos los «Faros» de Baudelaire; eclecticismo de un pueblo que no tiene arte propio para formar la «temperatura moral» favorable al artista que es una frágil planta de invernadero; precisa una enseñanza fija en su dirección. Arte propio no hay pero hubo un medio propio que nuestra ansia de europeización destruye irremediamente. Hubo aún ayer un carácter de vejez galana y un encanto antiguo en nuestra antigua ciudad que no quiere serlo; todavía en los claustros y en las bibliotecas conventuales hay un discreto aroma colonial; pero los viejos templos, en que la pátina de los años había dignificado el rocío, sufren; ¡oh Ruskin! restauraciones bárbaras; pero los árboles desaparecen de nuestras plazas para dejar jardines fríos y correctos; pero triunfa en todas partes la rectilínea monotonía.

Estudiar á los antiguos maestros es un deber, para averiguar que direcciones son más convenientes á nuestro medio: ellos nos indicarán la enseñanza necesaria. Tengamos fé en el porvenir: hoy se inicia ya un movimiento y se reconoce indispensable una educación intensa: la primavera vendrá.

JOSÉ GARCÍA CALDERÓN.

París, diciembre 1907.



Francisco de Asis recibe los estigmas en la cumbre del monte Albernia en la madrugada del 14 de setiembre de 1224. Cuadro al óleo de grandes dimensiones, obra original del artista nacional Sr. D. Juan Guillermo Sananez.

Será colocado próximamente en el templo de Santo Domingo de esta ciudad.

DE TOROS



Paco Bonal ha tenido una entrevista con el director de *VARIEDADES* para protestar de los términos duros con que el revistero de toros, es decir un servidor de ustedes, se expresó de él. Triste oficio es este de decir con franqueza los sentires é impresiones que se saca de presenciar los hechos de los hombres. He aquí que lo primero que he conseguido al estrenar mi pluma en *VARIEDADES* ha sido una raspa del señor director de esta revista. Ya ustedes lo conocen y saben que es hombre que no se casa ni con su abuela, así es que al presentarme yo á cobrar en la administración mi devengado, recibí un recado para que pasara á cruzarme dos palabras con él. Creí que iba á felicitar me y puse en mi rostro la más placida á la par que modesta contracción de zigomáticos que pude elejir en mi arsenal de sonrisas para uso mundano.

— Hombre, siéntate.

— Gracias, *colega* ¿de qué se trata?

— Se trata, mi amigo, de que comienzas mal tu tarea de revistero y de que de ese modo comprometes á esta publicación. ¿Por qué te metiste á decirle á Bonarillo que le tenía miedo á los toros de Asín por sus garnituras, que el calambre de la pierna le tenía inútil, que debía consagrarse á la educación taurina del chico y en una palabra que ya no podría tener entre nosotros el cartel de que siempre ha gozado?

— Hombre. tu me dijiste que me autorizabas para llamar maletas y mandrías y morrales á los toreros. . . .

— Bueno, pero no me negarás que se te fué un poco la mano con Bonarillo, quien después de todo es de lo mejor que ha venido á nuestra plaza, y si en las dos corridas en que ha actuado en esta temporada no ha hecho nada de provecho, hay circunstancias atenuantes. . . .

— Que son. . . .

— Ya sé cuales son, hombre. Es preciso que en lo sucesivo la tinta con que escribes tus revistas tengan menos *cdp-sicum*, menos mostaza. Por lo pronto en tu primera no sólo has *mechado* á Bonarillo sino que le has endilgado puyasos á quien impuso la organización de la corrida, y le has dicho á un médico afamado *agut* una cosa fea.

— ¿O?

— Sí, mi querido, tú. No dijiste que el doctor Larré había *arrebatado* la curación de Padilla cuando ya otros cirujanos le habían hecho lo principal?

— Hombre, de veras!

— Ya ves pues que por lo menos hay tres personas enojadas con *VARIEDADES*, por culpa tuya, siendo así que esta revista necesita precisamente, como toda revista naciente, del favor del público. Te advierto pues, en guarda de nuestros intereses, que ó te moderas ó te largas. . . . Por lo pronto y para que te quede un buen recuerdo he dado orden de que no se te abone tu pasada revista. Anda que te la paguen Bonarillo y el doctor Larré, que los dos. . . .

— Son matadores. . . .

— Éa nada de chungas y pitorreos, que te hablo en serio. Quedas pues notificado para que sepas como debes escribir en lo sucesivo.

Allí tienen ustedes el resultado de mi *interview* con el director de esta revista. Bonarillo cree que este tío le tie-

ne mala voluntad y que al decirle ó aconsejarle que se consagrara á educar al chico para que estuviere en la labor brillante que él comenzó, había la intención de perjudicarlo. No hay nada de eso. Lo que hubo fué simplemente la intención de picarle en la noble porque ya sé que Bonal es un mozo de vergüenza y en las próximas faenas se crecerá al castigo, por lo mismo que le ha dolido que yo le haya considerado como inutilizado para el trabajo. Que se le suelten toros manejables, es decir toros bravos pero nobles, con cornamenta decente y de seguro que veremos al Bonarillo artista de otros años. Pero que le suelten cornalones de senti-

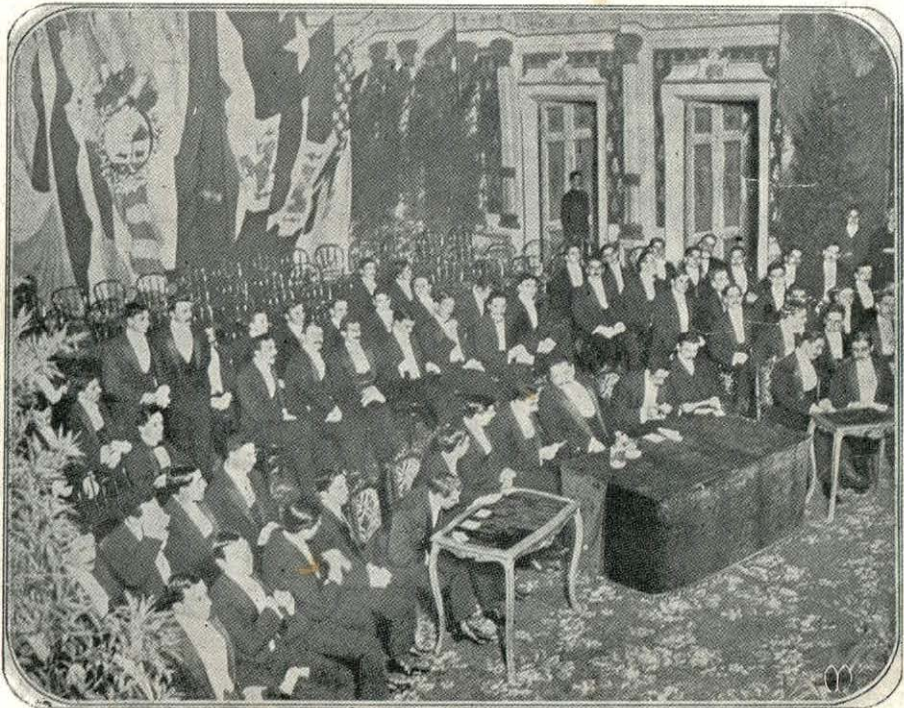
do y sólo tendremos sudores, hecatombes y calambres como los que tuvimos en la corrida en honor de los americanos. En fin, queda encargado Bonarillo de desmentir con *hechos* mi pasada revista y de probar que es el torero que estamos acostumbrados á ver.

Por referir á ustedes mi entrevista, *fatal* para mí, con el director de *VARIEDADES* no les he expuesto mis impresiones de la corrida del jueves, con la que se despidió *Cocherito de Bilbao*; pero como para todo hay tiempo, las diré en pocas palabras: no saqué impresión alguna porque no asistí á la corrida.

Queden ustedes con Dios.

CORRALES.

Congreso internacional de estudiantes EN MONTEVIDEO



Sesión de clausura

SERENATA

A Juan R. Jiménez.

Los árboles, sus siluetas
en el claro.

Paz.

La luna
blanca y sagrada como una
hostia para los poetas!

Nadie en la vieja avenida,
sólo la fuente llorando
su quimera y yo soñando
contigo, luna dormida....

Calma

Paz.

En lo lejano
vibra temblando una queja
que viene, se vá, se aleja
con la tristeza de un piano.

Flores, estrellas, fortuna
de los luceros!

Sonata
del agua que teje plata
movible bajo la luna!

Silencio!

Paz

Teoría
de mujeres, triste ronda
de mujeres por la fronda
en doliente romería....

Son blancas y llevan flores,
pasan y todas me miran;
y yo las miro, y suspiran
por unos viejos amores.

Son las hijas del olvido
que al són de tristes cantares.
van tejiendo con azahares
y con rosas su vestido.

Son las que esperan un día,

que siempre se va alejando,
mientras las va marchitando
la madre melancolía....

Se pierden en la alameda,
la música de su vida,
tiene la hoja caída,
y del rumor de la seda.

¡Oh res novias!

He llorado
y soñado para ellas,
también las tristes estrellas
son novias sin bien amado.

Claro de luna dormido,
sonatina de la fuente,
sombra del parque silente
dénles su paz y su olvido.

Y déjame marfileña
luna, en tu senda azul rosa,
mi soñación dolorosa
por todo lo que no sueña!

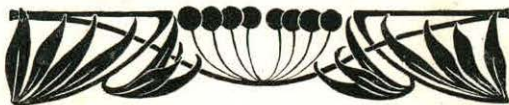
Deja sentir la dulzura
de la fuente, las congojas
musicales de las hojas
que caen en tu blancura.

Deja mirarme y mirarte
en esas aguas que ungiste,
como estoy sediento y triste
al beber podré besarte!

Deja verter mis inquietas
idealidades.

¡Oh luna,
blanca y sagrada como una
hostia para los poetas!

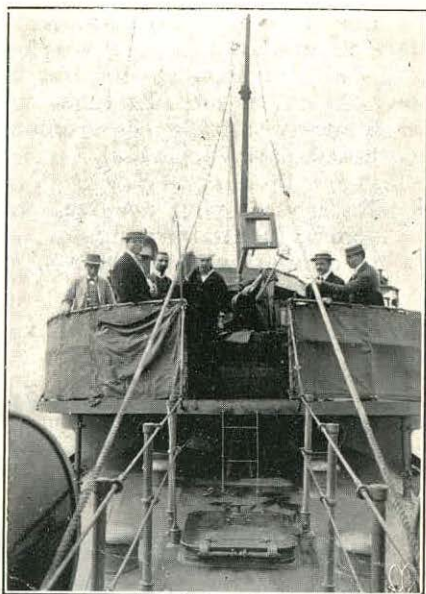
JOSÉ GÁLVEZ.



La flotilla de torpederos



El "Whipple" de proa



Torreón de proa del "Hull"

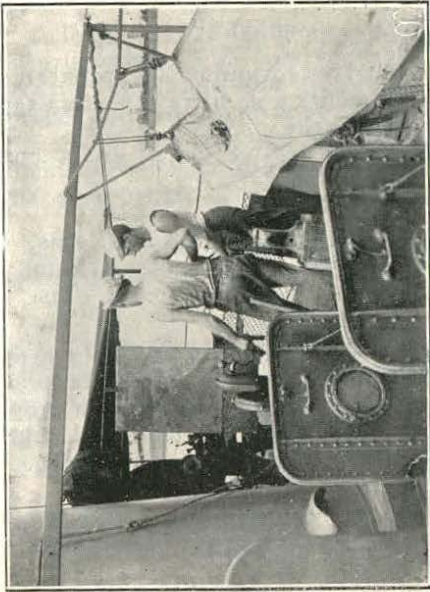
En la tarde del domingo de carnaval se presentó en el Callao la flotilla de torpederos que complementa la escuadra del almirante Evans. Está compuesta de seis naves al mando del capitán Hutch Cone que comanda el destructor «Whipple».

La flotilla ha hecho un viaje rapidísimo desde Talcahuano de donde partió el 25 de febrero. Permanecerá en el Callao hasta el día 9 del corriente en que emprenderá viaje directo á Panamá.

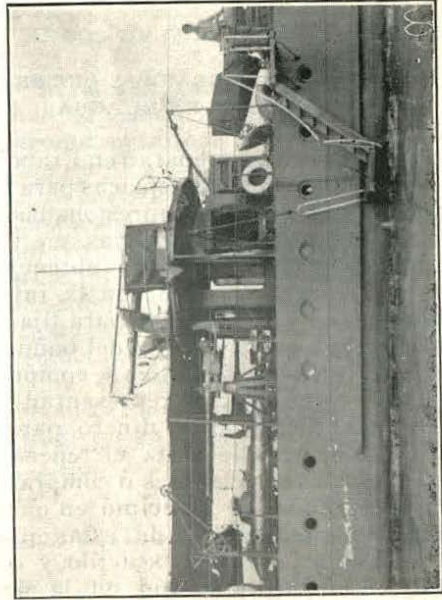
Las torpederas «Whipple», «Truxton» y «Lawrence» desplazan 430 toneladas, tienen 8300 caballos de fuerza,

dos tubos lanza-torpedos; 30 millar de velocidad máxima.

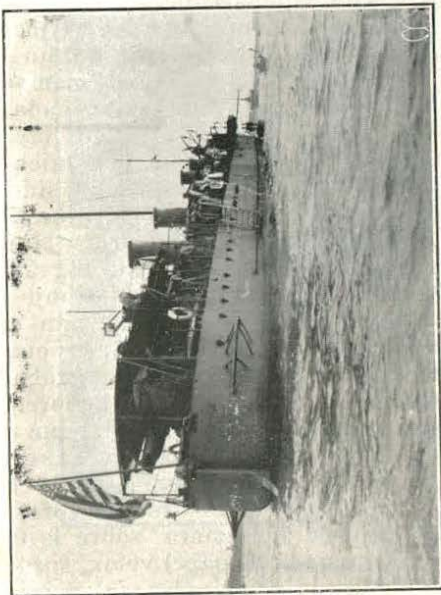
Las torpederas «Hopkins» y «Hull» desplazan 410 toneladas; andar de 29 millas por hora y máquinas del poder de 7200 caballos. La torpedera «Stewart» desplaza 420 toneladas; 8,000 caballos de fuerza y andar de 29 millas. La tripulación de cada una de estas torpederas es de 73 hombres. Están mandadas respectivamente y en el orden en que las hemos nombrado por los siguientes marinos: Teniente 1º Hutch Cone; teniente 1º Charles Kerrier; teniente 2º Ernest Friedrich; teniente 1º Alfred Howe; teniente 1º Edward Woods; teniente 1º Julius Hellwey.



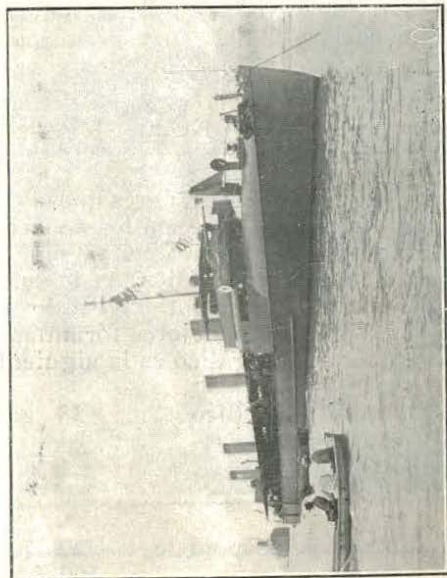
Detalle del "Whipple"



Puente del "Truxton"



El torpedero "Stewart"



Torpedero "Hopkins"

A los amateurs

PLANCHAS FOTOGRAFICAS QUE SE DESARROLLAN EN EL AGUA

Actualmente se preparan en Francia, y se emplean con éxito, placas para negativos que, una vez impresionadas en la cámara basta sumergirlas en una cubeta con agua pura para obtener la revelación de la imagen con la intensidad deseada. En seguida para fijar la imagen hay que hacer uso del baño corriente de hiposulfito. Bien se comprende que estas placas representan un ahorro de tiempo y de dinero para el aficionado, pues le evita el tener que preparar sus reveladores ó comprarlos ya preparados. El principio en que se funda la preparación de estas planchas no puede ser más sencillo, y consiste en la incorporación en la placa misma de la sal ó sales reductoras, pero no en la emulsión misma sino en el dorso de la placa. Cada placa, pues lleva por la cara opuesta á la de la emulsión de gelatino-bromuro, una capa muy soluble de un reductor suficientemente energético para que, en determinada cantidad de agua, produzca la revelación de la imagen latente en todos sus detalles.

UN BUEN REVELADOR AL PIROGÁLICO

Aún cuando los reveladores que más se emplean actualmente son los de metol, hidroquinona y ortol existen muchos aficionados al pirogálico por la suavidad y finura que se obtienen en los detalles. Una de las mejores fórmulas de revelador al pirogálico es la siguiente:

1	{	Acido pirogálico.....	28	gms.
		Sulfito de soda.....	84	»
		Acido cítrico.....	1 ½	»
		Agua.....	280	»
2	{	Bromuro de potasio...	10	»
		Agua	100	»
3	{	Carbonato de soda....	112	»
		Sulfito de soda,.....	112	»
		Agua.....	560	»

Estas tres fórmulas se preparan separadamente y se filtra y se deja reposar una noche.

Para su uso se vierte en la cubeta.

Formula N° 1.....	6	gms.
» » 2.	5	gotas
» » 3.....	12	gms.

Esta dosis es para una placa de 9 X12. Se comprende que para placas mayores habrá que guardar la proporción debida. Una vez usado el revelador no se puede emplear de nuevo.

MODO DE CONVERTIR UNA FOTOGRAFÍA EN DIBUJO DE LINEAS

Muchas veces vemos en los periódicos y revistas ilustradas dibujos que reproducen una escena ó espectáculo reciente y en los que los rostros de las personas, la situación de las cosas y los más pequeños detalles guardan gran similitud con la verdad. Y juzgamos que todo ello es obra de un artista hábil que ha sabido, de memoria, rehacer la escena sin omitir nada. Y la verdad es que en esto sólo hay un *truc*, más artificio que arte. Quien lo ha hecho todo ó casi todo ha sido el *Kodak* de un *amateur*, y el dibujante solo se ha limitado á pasar el lápiz ó la pluma sobre la prueba fotográfica. Después de terminado su dibujo ha borrado la fotografía y sólo han quedado los trazos de la pluma, los cuales constituyen el original que el grabador estampa en el zinc ó en el cobre. He aquí pues el procedimiento del que mas de una vez haremos uso en VARIEDADES. Dibújese á la pluma con tinta china que tenga unas cuantas gotas de solución de bicromato sobre la fotografía tomada en papel velox, siguiendo las líneas principales del original. Una vez que ha secado bien la tinta se sumerge la prueba en un baño compuesto de

Bicloruro de mercurio... 1 grms.
Alcohol 10 »
Agua..... 5 »

A los pocos segundos de sumergida la prueba habrá desaparecido la fotografía, quedando sólo el dibujo. Otro procedimiento consiste en sumergir la prueba en una solución mixta de volúmenes iguales de hiposulfito al 10 por 100 y de prusiato rojo al 5 por 100.

**DESARROLLO ENÉRGICO AL METOL
HIDROQUINONA PARA INSTANTÁNEAS
RAPIDAS**

Sulfito de sosa 50 grms.
Carbonato de sosa 30 »
Hidroquinona 8 »
Metol 5 »
Agua. 1000 c. c.

Para obtener un baño menos enérgico y de acción menos rápida basta reducir la cantidad de metol á 1 gramo.

MODO DE ENNEGRECER EL COBRE

Se pueden ennegrecer los diafragmas de cobre y cualquier objeto del mismo metal por medio de una solución de 10 gramos de nitrato de cobre en 40 c. c. de agua. Se calientan los diafragmas en una lámpara de alcohol, se sumergen en la solución de cobre é introducen en la llama, en donde se dejan hasta que el metal muestre un color rojo que cambia instantaneamente en negro, retirándolo de la llama. Conviene repetir la operación; cuando el diafragma está frío se le frota con un paño húmedo.



Banquete de despedida ofrecido al Cónsul de España por el Consul de Grecia

Incendio de la iglesia matriz de Chorrillos

A fines de la pasada semana la iglesia matriz de Chorrillos fué destruida por súbito y misterioso incendio que en breve tiempo dejó en escombros la casa del Señor. Por las averiguaciones hechas con el señor cura de la matriz y con los sacristanes, piporros, monagos y gente arreglada que acostumbra rezar el rosario nocturno se sabe que todo quedó en orden el templo, los cirios de los altares apagados, las lamparillas de aceite de los nichos en



Embarque de una bomba



El incendio extinguido



La iglesia en escombros

condición inofensiva. Los pocos devotos chorrillanos que se habían alumbrado interiormente por la proximidad del carnaval, habían tenido el buen sentido de no ir al templo ó de retirarse antes de que el espíritu de vino se pudiera inflamar con los ardores de la fé y que en algunos casos ha producido ese raro fenómeno de la combustión espontá-

nea. A nada de esto se pudo atribuir el incendio que ha destruido la iglesia principal del simpático balneario. No queda más causal á que atribuir el siniestro que el casual cruzamiento de alambres del alumbrado eléctrico. Probablemente se desprendieron de los aisladores dos alambres, por travesura de los gallinazos ó de las lechuzas, que

tanta afición tienen á las torres, ó por otra ignota circunstancia, y al caer sobre el viejo maderamen del templo se produjo la combustión de la madera, no viniendo á darse cuenta el cura, el guardián y el vecindario del fatal accidente sino cuando ya el fuego había tomado cuerpo y era difícil contener los estragos. Los bomberos hicieron todo lo humanamente posible para salvar el templo sin conseguirlo.

Las personas piadosas han iniciado



Los trastos en la calle

una suscripción para reedificar el destruido templo

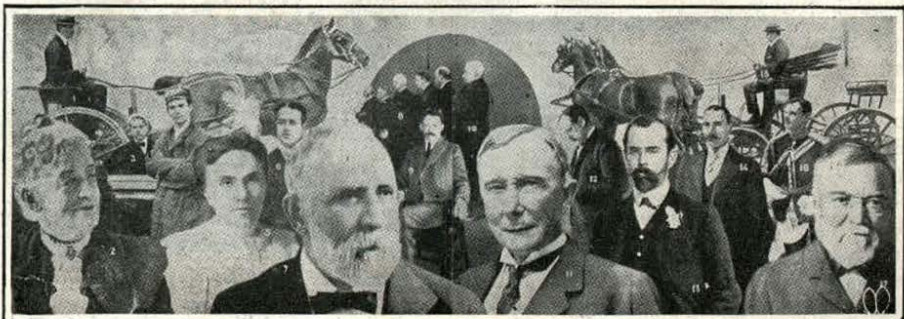
Archimillonarios americanos

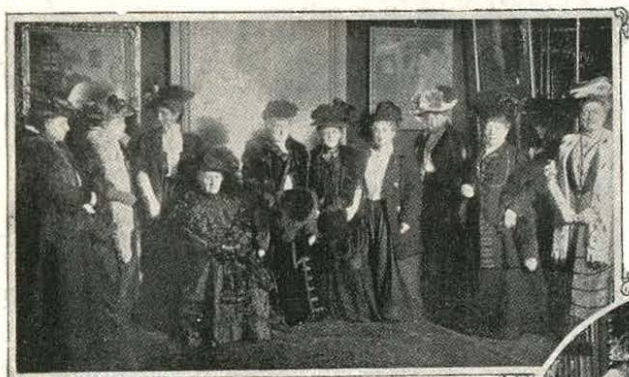
Hace poco tiempo se produjo en Estados Unidos una terrible crisis económica que produjo verdadero pánico entre la gente de negocios y que tuvo varias repercusiones en los mercados. Varios bancos quebraron y más de un negocio quedó paralizado. Pero la República del Norte es de una potencia financiera tal que pronto se repuso y hoy casi han vuelto todas las operaciones á seguir su marcha normal. Publicamos aquí un grabado que presenta á los más importantes capitalistas yankees todos ellos individuos que cuentan los millones de dollars por centenares y ante los cuales los archimillonarios de Francia, Inglaterra y Alemania son modestos rentistas y los millonarios de Sudamérica tristes mendigos.

Naturalmente la crisis económica que se produjo en New York apenas si la sintieron estos reyes del dollar que acaso solo se dieron cuenta de la situación por las noticias de los periódicos y por los grabados representando el pánico de los burgueses y modestos millonarios.

He aquí los nombres de los archimillonarios en relación con el grabado:

1 M. Vanderbilt—2 Mme. Russel Sage—3 y 4 Los jóvenes Guld—5 Mme. John Rockfeller—6 M. W. K. Vanderbilt—7 M. Weyhauser—8 M. Riley—9 M. Geo Perkius—10 M. Pierpont Morgan—11 M. John Rockfeller—12 M. Mac Kay—13 M. Hyde—14 M. Astor—15 M. K. Vandervilt—16 M. A. Astor—17 M. Carnegie.





ó club propiamente dicho. La asociación tiene por objeto ayudar á los artistas y escritoras suministrándolas los medios de hacer conocidos sus méritos con conferencias, exposicio-



Miss Constance Smedley, distinguida joven inglesa fundó, hace cuatro años, un círculo femenino en Londres con todas las damas que se consagran á labores intelectuales. Su propósito tuvo un gran éxito y pronto el *Lyceum*, instalado en Piccadilly, tuvo más de 2000 miembros. Las intelectuales francesas no han querido ser menos y con la misma organización y sobre un modelo semejante al del *Lyceum Club* de Londres se ha fundado en París una institución feminista á la que pertenecen las principales escritoras. El círculo de París se compone de dos secciones. Una asociación femenina para el desarrollo de las letras, artes, ciencias y obras humanitarias; y el círculo



Grupos de señoras organizadoras del "Lyceum Club" de París



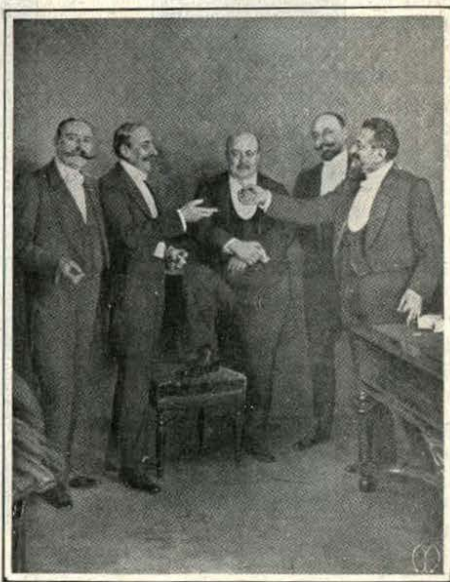
Los reyes de España y el príncipe heredero vistando á la popular Virgen de la Paloma

nes y audiciones públicas. Esta asociación establecerá relaciones con la de Londres y con las instituciones similares de todo el mundo, y como es de carácter internacional tendrán acceso las artistas y escritoras de todas partes.

En cuanto al círculo, su misión será más mundana; constituirá un verdadero Club de damas. En su local lujosamente amueblado hay una biblioteca bien surtida de obras, revistas, diarios. Además cuenta con numerosas salas de reposo, de reunión, de *thé* y de restaurant. Las extranjeras de paso en París encontrarán confortables habitaciones y servicio menos incómodo que el de los hoteles. Las señoras de círculo tendrán derecho á dar *five ó clock*, comidas y reuniones á sus amigas y amigos, pues, los hombres no están excluídos de este santuario de trabajo femenino, sólo que podrán poner los pies allí únicamente á título de invitados.

La inauguración del Lyceum parisiense tuvo lugar el 4 de diciembre último, bajo la presidencia de la duquesa de Uzés.

En Madrid una de las vírgenes más populares es la Virgen de la Paloma. Seguramente que si se hiciera un ple-



Entrega de la llave de la Ópera

biscito para conceder la primacía en la corte celestial á una de las muchas vírgenes que adora el mundo cristiano la Virgen de la Paloma se llevaria todos los votos de la villa del oso y del madroño. El Rey de España, rindiendo tributo á esta deferencia de su ciudad,

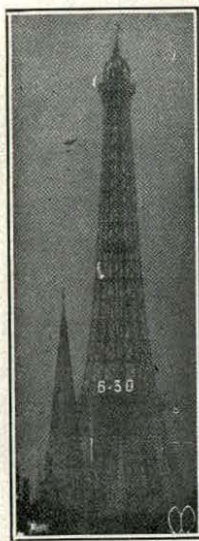
ha ido el día de la fiesta y verbena con la reina y el príncipe heredero á llevar flores á la popular imagen.

El último día del año es costumbre que el director del Teatro de la Opera en París entregue ceremoniosamente á su sucesor la llave con que se abren las 7,000 puertas de ese monumental teatro. Nuestro grabado representa el momento en que Mr. Gailhard entrega á Mr. Messenger la indicada llave.

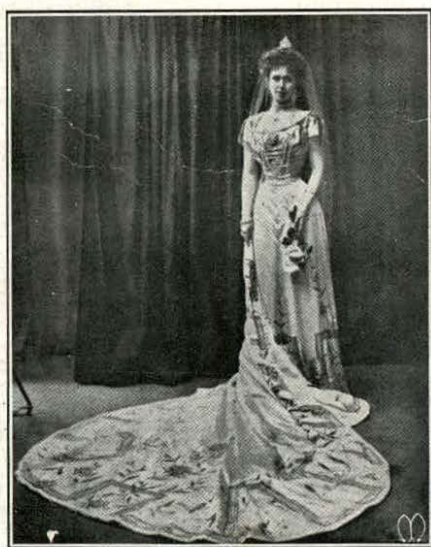
La torre de Eiffel, una de las obras más atrevidas de la ingeniería ha sido durante muchos años una maravilla puramente ornamental de París. Pero los parisienses se han cansado de la ociosidad de esa joya y han resuelto exigirle servicios de valor positivo. Bas-

tantes años la torre ha dejado boquiabiertos á los turistas americanos, bastantes años ha servido para reclame de artículos, marcas de fábrica y modelo de chucherías; era necesario que ese altísimo monumento sirviera á la ciencia y á los hombres para algo más práctico que la admiración platónica de los extranjeros. Por esto la célebre torre ha sido utilizada primero como estación para el envío y recepción de inalagamas, y últimamente como reloj luminoso en el cual los buenos vecinos de Lutecia podrán ver la hora en cualquier momento de la noche.

La princesa Beatriz de Sajonia-Coburgo Gotha, nieta de la reina Victoria, contraera próximamente matrimonio con el infante de España don Alfonso de Orleans y Borbón.



La torre de Eiffel reloj



La princesa de Sajonia



José Lora y Lora

MÉLANCOLIE

Cuand les vents matinaux ne sont pas plus gelés,
Quand la hative aurore ses tissus frêles plie,
Je vois s'envelopper doucement ta beauté
Entre les larges brumes de ta mélancolie

Cuand le cristal changeant de l'hiver s'est brisé
Et que les roses du mois de Sainte-Marie
Ont fletri, je vois se cacher la beauté.
Sous le manteau grisâtre de la mélancolie,

Jamais le rire n'éclaire l'opale pale
De tes dents, ni colore de sa rousseur hardie.
Tes impassibles joues à la blancheur d'étoile

Et jamais tu ne quittes l'indécise clarté
[Elle est l'attrait le plus puissant de ta beauté]
Où veille la déesse de ta mélancolie.

Estos versos son los últimos brotados de los labios de un poeta desgraciado que murió trágicamente entre el gris impenetrable de una mañana otoñal.

Muy triste fué el despertar de aquel día inolvidable, en que la voz angustiada de un amigo, dijo al oído la noticia fatal. Corrí al hospital de la Charité para darle la última despedida; pero ya solo encontré un cadáver: montón de huesos triturados y de carnes sangrientas. Prosaica y vulgarmente atropellado por un carro en marcha, como mueren los ciegos, como mueren los borrachos, como mueren los suicidas vulgares, murió este pobre poeta de 23 años que padecía el hambre de la idealidad y la infinita sed de los sueños.

La noche anterior á su muerte reunidos en un modesto café del barrio latino en compañía de varios escritores hablamos de arte; hablamos del «Sanson» de Bergstein que es hasta ahora el más grande acontecimiento dramático de este invierno; hablamos de periodismo y de libros. En esa misma noche, que fué la postrera de nuestra amistad, José Lora entre una tasa de café y un cigarrillo, nos contaba sus luchas en París, sus miserias, sus sufrimientos, la situación que hoy había conquistado y el mundo de ambiciones que guardaba en su cabeza inquieta y soñadora.

Ha muchos años que le conocí, fué en los comienzos de mi vida universitaria donde nos unió la amistad del cláus-

tro y el compañerismo del aula, la similitud de nuestras aficiones literarias. Un día sintió deseos de partir y salió en un raro peregrinaje, en una larga odisea al través de varios países y por fin llegó á París. A este París en que la juventud se divierte pródiga de su salud y de su dinero José Lora llegó con el alma llena de ambiciones, con el corazón repleto de esperanzas. Se refugió en el *quartier* legendario, en el barrio de los estudiantes y de los artistas, en ese Barrio Latino, ageno á los sibaritismos y lujos del París rasta-cuero. Encontró el mundo bohemio en que había debido nacer y se adaptó á la vida inquieta y variada y reconoció á sus hermanos en esta juventud pobre y artista, que un día se alimenta de pan y el otro de sueños.

Fué en el Barrio Latino donde volví á encontrarle. Tenía ya un nombre en las letras, un lugar en el periodismo; las prensas de Garnier editaban su primer libro de versos «Anunciación». Vivía ahora una vida modesta de obrero infatigable, era secretario del «Nuevo Mercurio», pertenecía a la redacción de «L'Amérique Latine», era corresponsal de «El Diario» de Lima. Escribía versos, daba lecciones de español, hacía traducciones, trabajaba, trabajaba sin cesar. Apesar de la nieve y del frío al amanecer comenzaba su labor diaria sin desmayar en entusiasmo.

Alma necesitada de emociones violentas de agitación y de contrastes amaba la variada vida de los viajes, los diversos accidentes de la fortuna aventurera. Pocas vidas de poetas más intensamente vividas, pocas más tristes en su fin.

En los comienzos de su carrera literaria José Lora escribió versos satíricos, letrillas ligeras, canciones de vena regocijada y fácil; más tarde cuando la realidad le rozó asperamente con sus dolores, un cambio radical se realizó en su ser íntimo. Siguió apareciendo igual á los ojos de todos, pero en esos momentos de angustia y de aban-

dono en los que el alma siente la necesidad de desnudarse delante de otra alma José Lora aparecía en toda su triste verdad recóndita. Más de una vez dejó á mis ojos la máscara que se había puesto y tras la cual ocultaba sus delicadeza como una debilidad, más de una vez dejó de ser para mi el hombre batallador y resuelto y fué entonces cuando pude verle interiormente. Era un espíritu sediento de amor, de ese amor que él nunca había saboreado. Perdió á su madre cuando era muy niño y eran para él un recuerdo envuelto en la lejanía, el recuerdo de esos besos incomparables; jamás tuvo una novia y su alma ignoraba los divinos éxtasis de esa mutua adoración.

Amargado por la miseria y por los sinsabores de una vida prematuramente dolorosa, sin amor y á veces sin pan, en las horas de desaliento y de melancolía sollozaba, sollozaba como un niño desgraciado como un amante romántico en la primera traición. Tenía razón en sus lágrimas, tenía el derecho de sus sollozos porque era un niño huérfano y pobre, porque era un amante sin amada viviendo el poema de su propio dolor.

Por fin ha muerto; se ha ido, en su último viaje el más largo, el más distante de los que hizo en su vida. Por fin encontró una madre, una madre pálida que para siempre lo arrullará entre sus brazos, por fin halló una novia una novia blanca de besos de nieve.

Fué su entierro modesto y sentido. Un grupo de escritores y de artistas rodearon en silencio su tumba. La fatalidad le asesinó cobardemente por la espalda y un sepulcro de tierra húmeda y fría ha sido su tumba. Lentamente uno á uno fuimos arrojando, en desfile melancólico un puñado de tierra sobre su fosa y lentamente le abandonamos en su triste soledad.

Que importa que cubriéramos ese día su sepulcro con el calor viviente de las flores, si sobre esas últimas flores de otoño ha caído la nieve como un sudaris de infinita blancura. Que importa que nos dejara un libro que, como una ironía lleva el título de «Anunciación», si en su cabeza se llevó muchas ritmas y si con él se han dormido muchos cantos que no despertarán.

RAIMUNDO MORALES DE LA TORRE

DOS VASIJAS CURIOSAS

En los alrededores de Arequipa se han encontrado las dos interesantes vasijas que representa nuestro grabado que acusan cierto grado de cultura artística en los indígenas que los concibieron y ejecutaron. La revista de donde hemos copiado el grabado dice que esas vasijas son de madera, pero nos inclinamos á creer que se trate de simples *mates* tallados, como los que se encuentran en las escavaciones hechas frecuentemente por los arqueólogos en las *huacas*. De todos modos son dos piezas curiosas que ofrecen interesantes temas de investigación



sobre la tribu, época significado de las talladuras etc.

Paseos de un Kodak



Contemplando las ruinas



Banda de música del "Connecticut"



El buque escuela danés



Asistentes al Fancy Fair

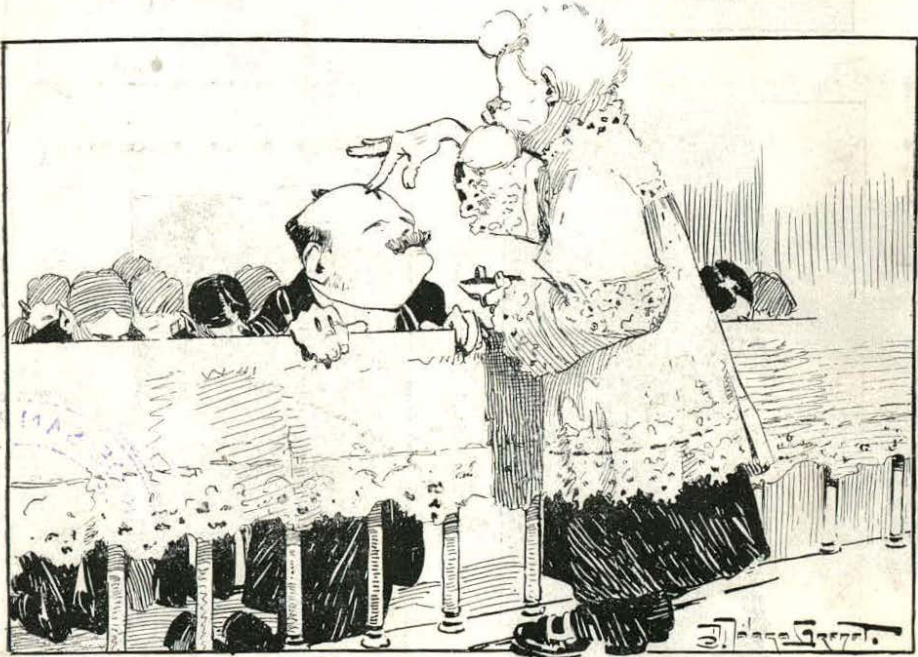


Paseo de los marinos á Pachacamac



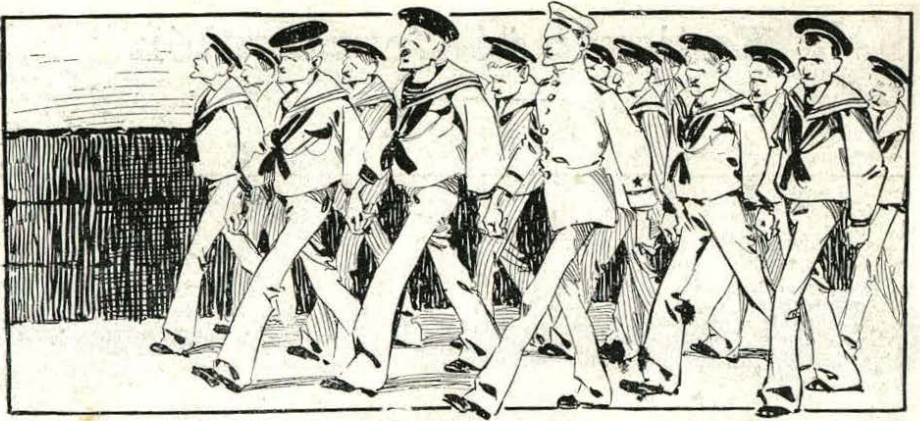
Baile del Club Nacional—La cena

CHIRIGOTAS

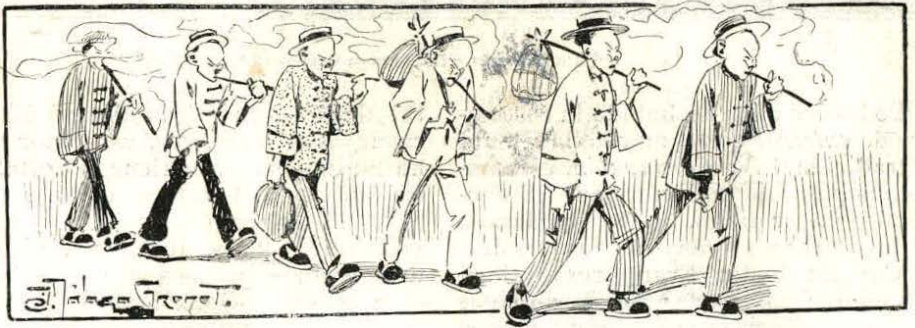


.....let in pulvis reverteris

UNMSM-CEDOC



Los que se van y.....



.....los que se vienen

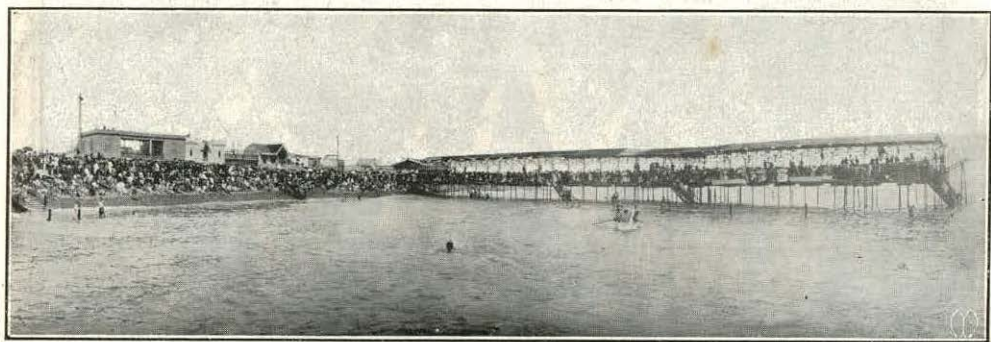
Apunte del carnaval en Lima, por un marino



Las calles oscuras, —viejas aplastadas,—cocheros borrachos, —policía..... nada



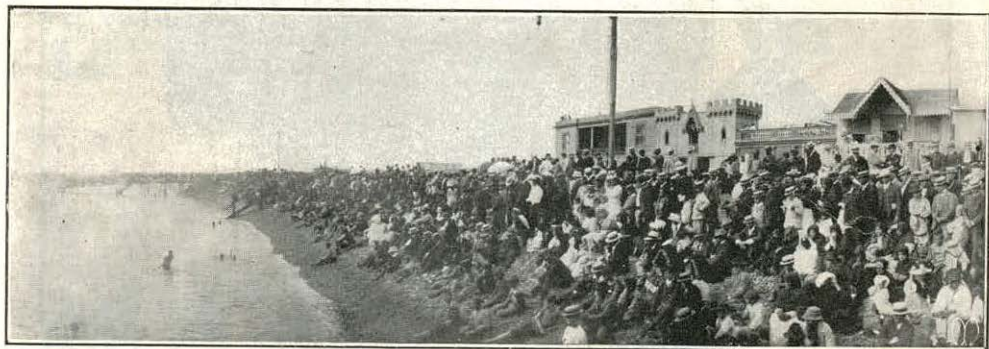
Entierro de Carnavalón



En la Punta.—Entierro de Carnavalón

Todos los años ha habido la costumbre de *enterrar* en el mar de la Punta al tradicional *No Carnavalón*, ese símbolo popular de la locura que se apodera, ó mejor dicho, que se apoderaba de los antiguos limeños en los tres días de Carnestolendas. Eran otros los tiempos en que salían numerosas cuadrillas de mozos alegres que emprendían el asalto de las casas en que se jugaba, — y se jugaba en todas partes, — en que todo el mundo iba á la tina, en que habia descalabraduras, ojos averiados, pulmonías á granel, pinturas de todos colores en las caras, y en que la fiesta del agua era una preocupación gene-

ral desde quince días antes. Hoy el carnaval se ha *adecentado* y por tanto ha languidecido, no tiene la brutalidad antigua, pero tampoco su colorido local. Sin embargo, el símbolo de *no Carnavalón* ha perdurado y aunque sea una diversión un poco sosa se *entierran*, el miércoles de ceniza, esas soserías con la zabullida de un muñecón en las procelosas aguas de uno de los balnearios vecinos. Este año ha habido doble entierro: en la Punta y en el novísimo balneario de la Herradura. En ambos lugares hubo gran concurrencia y buen humor.



Grupo de concurrentes en la playa de la Punta



En la Herradura

Marinos peruanos

Nos es grato publicar los retratos de los señores Mercado y La Torre González, guardiamarinas peruanos que prestan servicios en la marina norteamericana. Ambos jóvenes forman par-

te de la oficialidad de la flotilla de torpederas que actualmente está en el Callao y que el lunes próximo zarpará con destino á Magdalena.



Sr. Leonidas La Torre González



Sr. Hector F. Mercado

TEATROS Y ESPECTACULOS



La Tarifeña

La Empresa Ros Rodrigo que actúa en el Teatro Olimpo ha hecho venir á dos bellas bailarinas «La Tarifeña» y Enriqueta Nicasi, sobre cuyas gracias en el arte de Terpsícore nada podemos decir porque aún no las hemos visto ejercer su alto magisterio; pero respecto á gracias físicas y químicas . . . los grabados hablan solos. No dudamos que esos palmitos traerán buena suerte á la Empresa del Olimpo. Nuestro público tratándose del género chico sigue las tendencias del público español y aún del francés: exige caras bonitas, bustos idem, piernas idem, brazos idem

y con estos idem se conforman. Las señoritas bailarinas que ha traído la Compañía Ros Rodrigo, á juzgar por los retratos, tienen todos los idems apetecibles.

La compañía de ópera y opereta de Zucchi-Otonello que trabaja en el Principal es una compañía homogénea, discreta, modesta, que sin muchos bombos ni reclamos nos está haciendo escuchar buena música. Próximamente nuestro cronista de teatros se ocupará de esta Compañía á la vez que publicaremos retratos del personal y vistas de escenas interesantes.



Enriqueta Nicasi

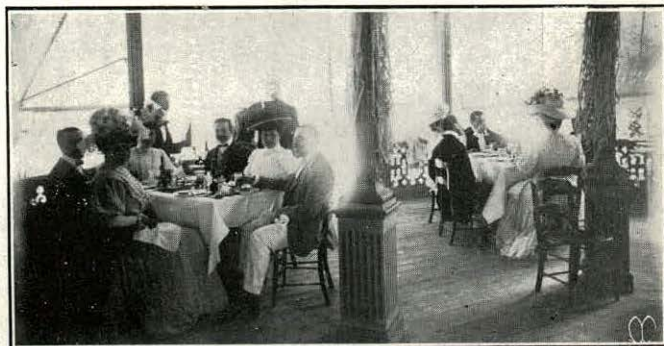
Casino de Chorrillos



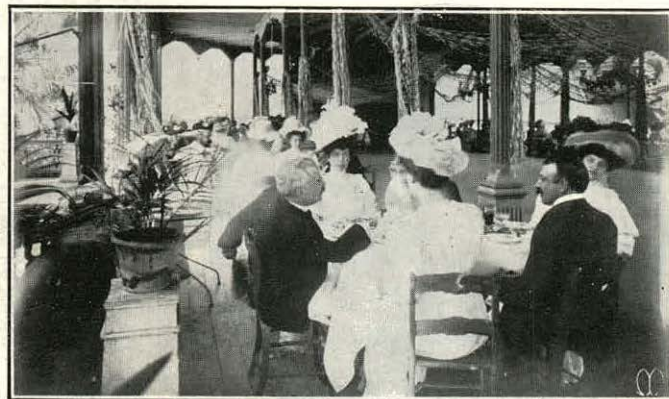
Los miembros del Casino de Chorrillos, gente en su mayor parte de buen humor, celebró el primer día de carnaval con una matinée y baile que fué bien concurrido y en la que reinó un espíritu propio del día. Nuestras vistas dan una idea de la alegre reunión. Varios jóvenes del sexo feo se agruparon en una mesa y como todos ó casi todos no eran muy agraciados de *físico*, la bautizaron con el nombre de la *mesa de los feos*.



La mesa de los feos

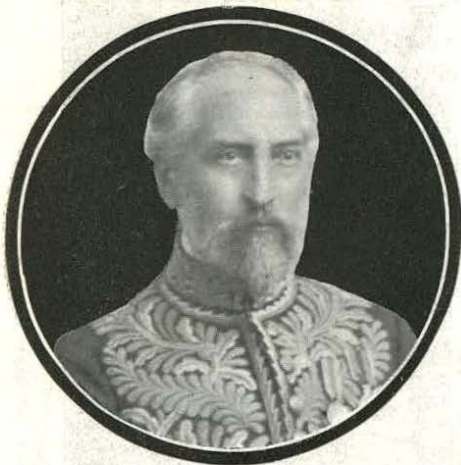


Con las bellas



Gente seria

NECROLOGIA



✧ Excmo. señor William N. Beauclerck

En uno de los últimos números de PRISMA dimos cuenta del triste acontecimiento de la muerte casi repentina del Excmo. señor Larios, Ministro de España. VARIEDADES al comenzar su labor periódica se ve obligada á insertar en sus informaciones la infausta nueva del fallecimiento del Excmo. señor William Nelthorp Beauclerck, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Su Magestad Británica. Fué el distinguido diplomático persona altamente estimada en nuestros círculos oficiales y sociales y desde hace ocho años ejercía la representación



✧ Sr. Dr. Julie Becerra

de su país ante nuestro gobierno. Honda pena ha causado en nuestra sociedad el fallecimiento en Chosica, el jueves próximo pasado, del notable médico señor don Julio Becerra, que desde hacía algún tiempo sufría la cruel dolencia que le ha llevado á la tumba. Como médico, como catedrático y como caballero gozaba el doctor Becerra del más alto aprecio de todos los que le trataron.

VARIEDADES se asocia al duelo ocasionado por estos dos fallecimientos y envía á las respectivas familias el más sentido pésame.

Curiosidades y recortes

PARA QUE NO QUEME EL IODO.—Según el doctor Deimbar Brunton la piel no se oscurece ni se despelleja si para ponerse el iodo se mete el paciente en un cuarto obscuro ó alumbrado por luz roja como hacen los fotógrafos cuando van á revelar sus placas. El referido doctor añade que viene empleando este procedimiento desde hace diez años y que no falla aunque se use el iodo continuamente. Su consejo es fácil de ponerlo en práctica y no ofrece inconveniente alguno.



Entre las damas elegantes de Francia se está poniendo muy en moda el llamado «día de descanso» que se hace saber á todas las amistades exactamente lo mismo que el de «quedarse en casa» ó sea el día destinado á recibir visitas.

En el día de descanso la señora de la casa no recibe á nadie; dedica el día al reposo absoluto, durmiendo todo lo posible y comiendo solamente frutas y verduras. Asegúrase que éste es uno de los mejores medios para conservar la belleza y que á la vez es muy conveniente para los nervios.

La alucinación de Mr. Forbe

Novela de Julio Perrin

(Traducción especial para "Variedades")

El viernes 8 de mayo, á las siete de la noche me había yo detenido frente al teatro del *Vaudeville* ante un kiosco de diarios donde hace tiempo tengo la costumbre de comprar *Le Temps* al dar mi habitual paseo vespertino.

Me sentía fatigado del trabajo del día, respiraba con el placer el aire fresco y me detuve un rato abriendo el diario para echarle una ojeada, mientras esperaba que la vendedora me diera el vuelto de una pieza de dos francos con que pagué. Mientras leía tendí la mano maquinalmente: mi hijo se divertía en ver los grabados de las revistas y diarios ilustrados que habían suspendidos al rededor del kiosco.

De repente mi Andrecito dió un grito al mismo tiempo que un choque violento arrojó contra mí el tablero ó plataforma de bisagras en que la vendedora de periódicos contaba las monedas que debía darme. Ví á esta mujer vacilar llevándose las manos al pecho y caer al fin como una pesada masa sobre el suelo.

A mi lado ví á una de aspecto triste y resignado: parecía una obrera; un miserable pedazo de encajes envolvía su cabeza y las orejas: parecía que sufría alguna fluxión á la cara y su boca se entreabría ligeramente con expresión de odontalgia. Junto á ella

mi Andrecito la señalaba con el dedo gritándome con un aire de indignación que por el momento me pareció muy cómico:

—Ha sido ella, papa... si ella fué quien empujó á la señora para hacerla caer.

Con la ayuda de algunos transeúntes, que bien pronto se agruparon, levanté á la pobre vendedora de periódicos en cuyo rostro crispado comenzaba á pintarse la lividez de la muerte; y en efecto, cual no sería el horror general al notarse que en el pecho de esta desgraciada asomaba el mango de madera negra de uno de esos pequeños cuchillos de cocina que se emplean para pelar las legumbres!

Con más sorpresa que violencia me volví hacia la mujer designada por mi hijo, que se había quedado inmóvil á mi lado.

—Es usted quien ha hecho esto?

Con los ojos fijos un poco azorados, parecía estar mujer volver de un sueño y balbució con voz débil y como sin conciencia:

—Yo... yo no sé... creo que sí.

Entretanto la agrupación de gente se hizo tan considerable que algunos agentes de policía se acercaron. Después de algunas averiguaciones, uno de ellos tomó por el brazo á la asesina, mientras que los otros conducían á la farmacia más próxima el

